

EL PUEBLO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

defensor de los intereses morales y materiales de este pueblo y su comarca.

-8 SUSCRIPCION 8-

Mensual 35 céntimos
Número suelto 10

DIRECTOR

D. Antonio Penón García

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director, calle Berenguer 1.ª el Grande, 200, 1.ª, 1.ª = = = = =
No se devuelven los originales.

EL AYUNTAMIENTO EN PLENO DEBE DIMITIR

Mucho extrañará á nuestros lectores el título de nuestro escrito, y de seguro que aún extrañará más á los aludidos por el mismo, pero procuraremos explicar en lo que lo fundamentamos.

Decimos que debe dimitir el Ayuntamiento porque nuestra íntima convicción es que todo el mismo se concreta en una sola personalidad, y, fracasada que sea ésta, todos quedan en el mismo estado. ¿Qué clase de personas son las que componen la Corporación municipal? Unos muy señores míos y nada más, faltados de voluntad propia, supeditados y á las órdenes de un cacique máximo, sin conocimientos de lo que es una administración municipal y llevados á las Casas Consistoriales sólo por lo que ha ordenado un amo y señor, no por la voluntad del pueblo, no por los sufragios de sus electores, puesto que todos hemos visto, y en día de elecciones, que los vecinos del pueblo iban á votar la candidatura de'n Mulá, y si más pruebas queréis de que estos señores no representan nada, ¿algún señor concejal ha dicho nunca esta boca es mía para protestar de los muchos disparates que se han hecho? ¿Ha protestado nunca ningún concejal de que se atropellase á determinado gremio, ni se cometiesen las injusticias que se han cometido? No señor. ¿Y por qué no lo han hecho? Por lo que antes hemos manifestado; porque carecen de voluntad propia, porque son unos ineptos y porque tienen amo y señor.

Creo haber demostrado bien claro que todo se compone de un sólo hombre; y este hombre que no tiene más méritos que su dinero, este hombre que ha dominado durante unos cuantos años por el miedo que infunde su persona, acaba de recibir una tremenda lección del pueblo, éste le acaba de demostrar con un heroico gesto que se ha acabado para siempre su tiranía.

La dimisión del Ayuntamiento se impone; habéis perdido ya el poder que sobre el pueblo te-

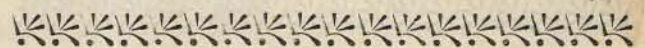
níais; ya nadie os teme; ya se han convencido que muchos valen más que uno solo, y si así no lo hacéis, en su día os echaremos fuera lo mismo que se echa un trasto viejo.

A cada uno le llega su día, señor Ros; y por fin ha llegado el de usted. El pueblo se ha convencido que usted es ni más ni menos que cualquier mortal, y que unidos todos no le temen.

El pueblo, con la demostración que recientemente ha hecho, ha dicho bien claro que no le quiere.

El pueblo por fin ha recabado para él lo que tiene de derecho, lo que es más sagrado, su libertad. Ni una más no ganará de elección. Por fin tendremos la satisfacción, lo que tanto anelamos, de formar parte del Ayuntamiento, para tener derecho á inspeccionar los libros de Contabilidad y poder discutir con usted, en la forma que ha invertido los muchos miles de pesetas que los contribuyentes han pagado. Por fin tendremos el derecho de poder demostrar al pueblo lo que usted ha hecho por él.

Fuera ineptos, fuera figuras decorativas, fuera caciques; mantente, pueblo, en tu noble actitud: nada temas, acuérdate que estamos en el siglo XX y que la unión es la fuerza. — S. ✕



LA SOLEDAD DE MI LOCAL "CAFÉ DE BAIX"

Sitio predilecto de todos los molletenses libres de acción y de los que han de hacer dos papeles en la comedia del negocio. Todos nos congregábamos allí como sitio de expansión y hoy ¡oh, dolor!! al saberse que en el negocio interviene la fiera de ambiciones de ideas y voluntades, acaparador de todo lo existente y no acapara nada por su fatuosidad, ¡¡ha quedado desierto!! ni un alma lo frecuenta..... todo es soledad..... ¿queréis lección más acertada para el cacique? Lo doloroso es para el nuevo arrendatario, ese

señor que de seguro ignoraba quiénes eran sus patrocinadores, de seguro no sabía el odio que se le guarda en el interior de las familias perjudicadas por ellos, de las casas arruinadas por ellos y las maldiciones que á diario se les otorga con toda fé de cristiano; eso, seguramente no lo sabía el Sr. Simó, dueño de mi inolvidable local, porque de saberlo no hubiera dado, como según se dice SEIS MIL PESETAS de él; no y mil veces no.

El Sr. Simó en este caso ha sido víctima de un abuso de confianza que yo deploro con toda mi alma; el pensar que el pueblo ha de seguir los mandatos del hombre que ha manchado la historia de Mollet por sus ironías y calumnias? eso es soñar; nunca. El tiempo enseña lo que son los hombres y sus actos; y hoy todos los molletenses saben quién es y para lo que vale, y digo todos, porque me consta, porque lo dicen y temen, temen su rigor y su ineptitud que es lo más temible de un hombre; porque el que tiene nociones tan sólo de humanidad y de don de gentes, no es temible porque no comete ninguna barbaridad en sentido de perjuicios.

Así es que deploro, lo repito, lo que pasa para mi local, sitio de verdadera democracia y expansión y lo deploro también por mi compatriota señor Simó, que debido su energía no mande á Alá sus patrocinados y diga: «Pueblo de Mollet; soy un forastero si queréis llamarme así, pero soy libre, quiero libertad, no admito CACIQUES, que en mi pueblo todos se aniquilaron, quiero que seamos todos unos y contadme desde hoy como un buen Molletá, ó de lo contrario, mi idolatrado local, símbolo de la alegría, apesar de haber sido cerrado y atropellado por la fiera indigna, hoy sólo quedará para contar sus glorias los Conserjes y el compatriota Tinos, encargado de la mesa del burro. ¡¡Qué dolor!!

PADRE CLARET.

LOS MALOS

Porque hay cambio de rima
al seguir en mi poema
quiero interrumpir el tema
y no hablaros del que os tima.
Más sí de sus servidores,
de los que comen del guiso
y á los que tan sólo quiso
para herrarlos con errores.

Salga *Enterramorts* á plaza
y vean los de la villa
que es el dicho de Castilla
más que verdad, *verdadero*.
«Si me dices con quien andas
pronto te dire quien eres»,

«Si me dices á quien crees
te diré lo que son *bandas*.»

Ved que en mi confirmación
también leo en mi cartilla
«de tal palo, tal astilla»,
«y de un malo otro *bribón*.»
Y por eso el pollo *Dato*
que es fabricante y tendero
se ha presentado heredero
del bastón de *Alcalde Pato*

Y bajo su direcciⁿ,
bajo su indigna tutela,
cual maestrillo de escuela
nos quiere dar engaño.
Pero todos saben ver
en su cara de farsante,
que es un moro sin turbante
y un *turbado* sin beber.

Y cuando venda fideos
si quiere que los compremos
tendrá de decir al menos
«que él se lava los *deos*,
en la sangre del que es justo
en este pueblo desgraciado
ya por todos desahuciado
y por *EIROS* sin disgusto.»

Y aquí mis letras terminan
y en las próximas veréis
un *gran duelo* si es que *Els veis*
no se enfadan ni asesinan.

EL BUSCADOR.

DESDE SANTA PERPETUA

Doña Ramona

(FICCION)

El recuerdo de aquella señora perdura aún en la memoria de los vecinos del pueblo de X, cuyas simpatías supo captarse con su claro talento y afable trato.

El carácter de profesora de la escuela pública atrajo las miradas de la población y para ella fueron todo género de atenciones y miramientos.

Sus discípulas idolatraban en ella por la bondad que respiraba y la enseñanza luminosa que fluía de sus labios.

Una era de bienandanza y prosperidad alborreaba para D.^a Ramona. Pero las dichas del mundo tienen escasa duración.

Algunos politiquillos infatuados, con la preponderancia que sus rastreros servicios adquieren por medio de los caciques, vinieron á turbar la tranquilidad de la buena señora.

Ella era libre y bien parecida. Despertó la codicia lujuriosa de aquellos Tenorios imbeciles y la asediaron de continuo. La pobre señora, harta

de los festejos y atrevimientos de tanto papanas, hubo de echar por el camino de en medio y resentida en su dignidad, chasqueóles sin compasión y hubieron de retirarse mohinos é irritados.

¡Nunca tal hubiera hecho! aquellos absortos del infierno, reuniéronse en tenebroso conciliábulo é instigados por el odio resolvieron perderla. Sin delicadeza ninguna empezaron á propalar especies contra el honor de la maestra.

Su honra inmaculada fué emponzoñada por el veneno de aquellas víboras. A los lamentos de la víctima respondieron con infernales carcajadas. No contaba la indefensa señora con que además del bofetón que había dado á la lujuria de sus enemigos que se regodeaban pensando en los encantos escondidos de que con seguridad pensaban gozar aquellos sátiros, tenían contra ella la pasión política porque nunca quiso servir á sus planes y miras egoistas.

Coneccionando á algunos débiles vecinos, y validos de la desvergüenza política, que es la más grande de las desvergüenzas, husmeando por aquí y por allá, traicionando su propia conciencia que les acusaba de injusticia por atropellar la inocencia, vieron colmados sus deseos, y aquella infeliz señora digna de todo respeto, hubo de verse en manos de la justicia.

En vano fué que los honrados vecinos clamaran; en vano que la voz del pueblo la señalara inocente, en vano que la honrada conciencia de muchos protestara de tamaña iniquidad. No faltó quien testificara lo que no había presenciado ni había existido y el expediente siguió adelante y la justicia quebró su vara y el fanatismo de aquellos mamarrachos dispuestos á todo con tal de alcanzar sus fines triunfó momentáneamente.

La digna profesora fué depuesta y los hijos del pueblo de X hubieron de llorar verse huérfanos de enseñanza provechosa.

Retiróse D.^a Ramona, y lo que la dirección oficial de enseñanza denegó, el pueblo supo compensarle acudiendo en masa á que les instruyera á sus pequeñuelos privadamente, y á pesar de la triste competencia de unas monjitas instaladas exprofeso, floreció su colegio á más y mejor.

Por fin la razón y la justicia reclamaron su soberanía y desechas todas las calumnias, fué rehabilitada y agraciada con otra escuela pública donde es fama que vive entre prestigios y adornada con la aureola del agradecimiento de los hijos del pueblo de X y contemplando la confusión de sus acérrimos y *jorobados* enemigos que se muerden los puños de rabia ante la gloria de aquella su víctima que hasta hubo de sufrir prisión por culpa de ellos.

Lector; este caso ficticio que te presento, ¿no puede haber ocurrido? Tal vez tu mismo conoces

otros semejantes. Si algún día en el camino de la vida tropiezas con crímenes de este jaez, acuérdate de que tarde ó temprano la justicia triunfa.

CANTOLLANO.



Corren rumores en este vecindario de que el teatrito de las monjas de la Sagrada Familia quiere abrirse de nuevo al público con el estreno de «La Casta Susana» (si pueden formar compañía). Sentiríamos mucho un contratiempo y deseamos á las benditas monjas paz y gozo y regodeo en el Señor, para mayor gloria de Dios.



BRUJAS Y CURANDEROS

EL INTROCIISMO

VIII

¡Los dioses se van! dijo un grande escritor de la antigüedad. ¡Los reyes se van! dijo un filósofo no tan antiguo. ¡Los curanderos se van... multiplicando podemos decir hoy sin miedo á que nos tachen de ascéticos y parodiando la frase que en otro tiempo lanzó el mundo de las letras el malogrado Mañé y Flaquer.

Si, señores el curanderismo es ya un arte que tiene la ventaja de producir un buen dividendo á sus ministros y en cambio no tiene los inconvenientes del arte de Cúchares, que si bien es más productiva, también está más expuesta la integridad de la epidermis á alguna desagradable solución de continuidad.

Como muy bien satiriza una canción popular, el curandero es muy raro que se arriesgue en sus aventuras de redentor al por menor de la humanidad, sin el médico, consocio de marras, que le resguarda las espaldas, gracias á una alcahueta, que se encarga de dirimir la contienda á favor del curandero y que casi siempre es la familia del pobre enfermo. Si afortunadamente éste sale del lance, sin otras consecuencias que unos cuantos kilos más ó menos de peso, todos los laureles de la victoria sirven para condimentar el excitazo de nuestro héroe. Si desgraciadamente la oración se convierte en pasiva todos los anatemas del hogar doméstico caen, *velis nolis*, sobre el médico de cabecera, ya sea por no haber aplicado el colomel con oportunidad, ya sea por haber despreciado el salvador parche que debía cortar la enfermedad como quien corta queso.

Aunque parezca paradójico, esta es la manera como la sociedad ignorante y supersticiosa interpreta su deber y acalla los gritos de su ava-

salladora conciencia, cuando la inexorable Themis desequilibra la balanza hacia el mundo patológico.

No sé porque razón se ha de echar el guante al procaz ratero que birla astutamente el reloj ó la cartera al embabiecado transeunte y en cambio se deja en la mayor impunidad á esos pájaros de cuenta que sacan al prójimo hasta las entretelas de la americana y lo particular del caso es que cuando se ven agobiados por pertinaz dolencia, (habla la experiencia) rehusan á sus sobrenaturales dotes que heredaron de Esculapio, requiriendo los auxilios de la ciencia, que no porque sean falibles dejan de ser los únicos sancionados por el mundo intelectual, único árbitro para juzgar la contienda.

En Barcelona, convertida por criticable desidia de tirios y troyanos en campo de Agramante del curanderismo, vemos á toda esta secta de avispaditos campar por sus respetos á ciencia y paciencia de las autoridades que lo saben y lo ven y no ponen los medios conducentes para corregir tal incongruencia.

Fruto de este caos, desgraciadamente se van tocando ya las consecuencias; la razzia de hecatombes curanderiles va aumentando. Hace algún tiempo se cometía el horroroso crimen de Gádor, ayer casi moría trágicamente un desgraciado agente de policía de resultas de una prostatomía ejecutada ¡horror! por un intruso; hoy tenemos en danza el tristemente célebre proceso de los secuestros, en cuyos detalles no voy á entrar porque ya es guasa hablar sobre tan perinclito proceso.

Ahora pues cuando la opinión pública ha reaccionado estimulada por justas emociones, cuando los horrores del curanderismo han encontrado un humanitario eco en la opinión, ahora se emprende una encarnizada cruzada contra el curanderismo. ¡Nunca es tarde cuando llega!

Estamos muy conformes con la labor de saneamiento emprendida por la primera autoridad civil de la provincia, pero es preciso que dicha labor sea persistente y sea secundado por los alicionados que la mayoría de veces por despechada poltronería dejan que continúe la farsa y cargue el prójimo con el muerto... desgraciadamente no será verdad tanta belleza.

JUAN MIRÓ



CASOS Y COSAS

Un apreciable subscriber nos comunica que el sábado próximo pasado se practicó un importante servicio gracias al celo y firmeza de carácter del digno empleado del Municipio, inspec-

tor del matute de mataderos y de vigilar no se lieve á esta plaza pescado putrefacto, Sr. Miguel N. (a) Astanoch. El caso es que un carretero de Moncada le pareció buena una piedrecita de pederal y la cogió y la echó al carro; verlo dicho empleado y llamar al Sub-cabo de mozos y fuerza á sus órdenes fué todo uno, y todo porque dicho carretero se negaba á obedecer á un hombre que no llevaba ninguna insignia de empleado.

Como el asunto está *subjudice* no queremos comentarlo; pero sí que hemos de advertir al señor Alcalde que esta clase de empleados pueden acarrearle algún compromiso, y nos referimos á otros hechos que se abrogan gran autoridad, todo por haberles dado una varita que llevan oculta; esto no es suficiente, es indispensable uniforme, ó sino es imposible hacerse respetar, porque nadie viene obligado á conocerles, y de paso hágalos estudiar las atribuciones que tienen y que sepan de tratar con urbanidad á las personas.



Importante descubrimiento: **!a Kolioldine**, producto anti-criptogámico, para combatir las enfermedades de las viñas, patateras, tomateras, etc., es superior al sulfato de cobre. Probadlo agricultores y os convenceréis.—2'10 pesetas caja.—De venta, calle de Jaime I, 79, tienda de Juan Paradell.



Persona interesada se nos queja de la poca profundidad que se dió por los nuevos sepultureros al hoyo en que fué enterrada la última criatura, y que lo hicieron en lugar donde son recientes los cadáveres. Llamamos la atención de la Junta de Cementerios para que se cumpla el reglamento.



En el vecino pueblo de Montmeló fueron cogidos infraganti el martes por la noche unos tranquilos jóvenes de la localidad que se dedicaban á ensuciar las puertas de las casas de las más bellas niñas de la localidad, lo que vulgarmente se llama *enramadas*. No le sentó la broma al sereno y les denunció al Alcalde, el cual, con muy buen acierto, ordenó se hiciera limpiar por sus mismos autores, lo cual fué en justa recompensa del mal que hubiesen causado. ¿Comentarios? los hubo durante el día para todos los gustos; fué la comidilla y la chacota del pueblo.



Se nos encarga anunciemos que están á la venta un buen par de bueyes, que son muy buenos mozos, y especiales sobretudo para tirar el arado. Si á alguno de nuestros lectores pudiera convenirle esta magnífica pareja, pueden dirigirse en casa Pujolá.